BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE MADRID.

Esta comedia ha sido presentada á la *Junta de censura de los teatros del Reino*, la que se ha dignado concederle su aprobacion para su representacion, tanto en Madrid, como en los demas teatros de la Península y Ultramar.

MADRID.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

1852.

[357:18]

LA SOMBRA

DE UN AMANTE.

COMEDIA EN UN ACTO,

TRADUCIDA DEL FRANCES.

MADRID:

BOIX, EDITOR.

IMPRENTA Y LIBRERIA, CALLE DE CARRETAS, NUM. 8.

1848.

PERSONAS.

RITA, *jóven viuda.*
ISABEL, *su prima.*
ENRIQUE, *futuro esposo de Rita.*
ZOILO, *de Isabel.*
JULIO, *pasante de escribano.*

La escena es en un pueblo de las cercanías de Ocaña.

Esta comedia es propiedad para su impresion y representacion en las provincias, de D. Ignacio Boix, Editor del *Repertorio dramático*; el cual perseguirá ante la ley al que la reimprima ó ejecute sin que para ello obtenga su beneplácito por escrito, segun prescriben las reales órdenes de 5 de mayo de 1837 y 8 de abril de 1839.

ACTO ÚNICO.

Salon gótico de mal gusto, con una puerta en el fondo y dos á la izquierda del público; la una en primer término y la otra en último. A la derecha una ventana que dá á un jardin.

ESCENA PRIMERA.

RITA, *despues* PASCUAL.

(Rita aparece sentada junto á una mesa, con una carta en la mano, en actitud reflexiva).

RIT. Aventura singular!... Cuanto mas pienso en ella, mas me pierdo en congeturas ¿Quién està ahí?... *(A Pascual que entra.)* Ah!... ¿eres tú, Pascual?.. Han ido á saber como sigue don Paulino mi escribano?..

PASC. Si señora; pero el mozo que hemos enviado, no ha vuelto todavía. Ya vé vd., una legua larga de aqui á Ocaña...

RIT. Pero estàs seguro de que ayer, cuando el suceso, no habia nadie en el jardin?..

PASC. Segurísimo. Como que yo le registré en persona acompañado de Braulio el cocinero, y de Otelo, el perro de presa, y ninguno de los tres vimos nada.

RIT. Pascual, hoy aguardo visitas.

PASC. No importa. Yo solo sabré cumplir por los demas criados que faltan.

RIT. Prepara el cenador favorito de mi prima Isabel, que debe llegar hoy mismo de Madrid.

PASC. Ah!.. si, esa señorita que me decia el otro dia, Pascual, yo no se quien es mas tonto, si tú, ó tú cara. Díla las gracias por mi cara y por mi. Voy á disponer el cenador. (*Vase.*)

ESCENA II.

RITA, *sola.*

RIT. No se me vá la idea de la cabeza!.. Despues de haber enviudado, esta es la vez primera que piso el antiguo caseron que me dejó mi abuela; y parece que con sus viejos y góticos muebles, hallo en él los cuentos horribles y fantásticos, con que me entretenian en la niñez. Yo que tanto me burlaba en Madrid de la credulidad de mi prima, ahora estoy asustada y temerosa. Y luego guardar sigilo..... Señor! que tormento!.. ser muger, poseer un secreto y no hallar oidos que le escuchen!!..

ESCENA III.

RITA, ISABEL.

RIT. Ah!.. querida Isabel, á que buen tiempo vienes.

ISAB. (*Abrazándola.*) Pues qué hay?.. Cuánto he maldecido el molesto negocio que me he detenido en Madrid despues de tu partida!..

RIT. Deseaba verte, para contarte. .

ISAB. Y yo lo anhelaba, para referirte. .

RIT. (*Interrumpiéndola.*) Verás que cosa tan estraordinaria. .

ISAB. (*Sin dejarla acabar.*) Te admirará su tenacidad en perseguirme .. (*Rien.*)

RIT. Déjame hablar á mi primero, porque se trata de un secreto.

ISAB. Un secreto!.. Pues dílo pronto.

RIT. Ya te acordarás de aquel jóven que concibió por mi la pasion mas viva y estravagante...

ISAB. Sí, hará dos años; aun no eras viuda. Creo que me contaste no sé que cosa de un desconocido...

RIT. Y al cual todavía no conozco.

ISAB. Cómo es eso?..

RIT. Ignoro absolutamente donde me vió por primera vez, mas parece que le inspiré uno de esos amores repentinos, en que tu nunca has creido. To-

dos los dias hallaba medio de hacer llegar una carta à mis manos, pero yo se las devolvia

ISAB. Sin abrirlas?..

RIT. Leí la primera, y por ella podia formar idea de las otras. Mucho fuego, mucha poesía, y concluia anunciándome una resolucion desesperada, que me hizo temblar. Estaba yo tan poco acostumbrada à estas pasiones violentas... Porque mi difunto marido don Roque ..

ISAB. Era el hombre mas pacífico y positivo del mundo, y como ignoraría las solicitudes del otro...

RIT. Claro es; á qué turbar la tranquilidad que disfrutaba?.. Cuando enviudé, trató Cárlos de entrar en casa, pero no lo consentí por decoro y... En fin, no quise; despues supe que habia marchado de Madrid

ISAB. Eso prueba que tomó su partido y que es cosa concluida.

RIT. Ojalá! .. Pero, hay Dios...

ISAB. Qué?..

RIT. Que se ha suicidad

ISAB. De verás?...

RIT. Nada mas cierto.

ISAB. Qué locura!...

RIT. Muy lejos estaba yo de pensar que tomase tan desesperada resolucion. Hay tantos á quienes una desaira, y sin embargo se mantienen gordos y buenos!...

ISAB. Oh!... si fuera una á salvar la vida á cuantos la adoran...

RIT. Sin embargo, muchas veces me ha pesado haberle tratado con tanto rigor, y se me ha representado en la imaginacion tal como debia ser... pálido... la vista triste y sombría... aire melancólico y siniestro...

ISAB. Ea, deja recuerdos tan tristes como inútiles... Puesto que él no te oye...

RIT Quien sabe!...

ISAB. Creerás acaso en duendes y aparecidos?...

RIT. Lée esta carta. *(Se la presenta.)*

ISAB. De quién?...

RIT. Suya.

ISAB *(Leyendo.)* «Del mismo á la misma.»-«Señora; os habeis mostrado inflexible à mis ruegos, cuando una sola palabra vuestra me hubiera salvado. A Dios debeis cuenta de mi resolucion desesperada. Cuando recibais esta carta, ya habré dejado

de sufrir... (*Interrumpiéndose y volviendo la carta á Rita.*) Fechada en Madid hace quince dias. Y cuándo la has recibido? ..

RIT. Al poco tiempo de llegar aqui; cuando volvia de casa del escribano, con quien fijé el dia de mi nuevo enlace. Mas aun falta lo mejor, (*Lée*); «habré dejado de sufrir... Pero sobrevivirá mi venganza! El terrible golpe que debe herirme, dejarà un eco funesto en vuestro oido, una arma dirigida por una mano invisible, por la mia, amenazará al hombre que se atreva á hablaros de amor. Si vuestro corazon permanece indiferente hácia él, el tiro no le herirá... pero si es amado, recibirá la muerte.-Cárlos.»-Qué dices à esto?...

ISAB. (*Rie à carcajadas.*) Ah!... ah!... ah!...

RIT. Te ries?...

ISAB. Pues no!... Si á cada uno de los que nos tributan sus obsequios les sucediera otro tanto, esto seria un campo de batalla... Ahora, saliendo heridos solamente aquellos á quienes amásemos, corto me parece, sería el número de las víctimas.

RIT. Siempre el mismo humor!...

ISAB. Y la amenaza es previsora! .. ya que no fue bien admitido en vida no quiere ser suplantado en muerte.

RIT. Sí, lo mismo decia yo antes del acontecimiento.

ISAB. Cuál?...

RIT. Escucha Ayer estaba yo en esta misma sala hablando con mi escribano don Paulino del contrato de mi matrimonio; le confié amistosamente que en dar mi mano à don Enrique, tenia menos parte el amor, que el miedo de seguir un pleito tal vez interminable. Ya sabes lo que son estas cosas en España. Animado por mi franqueza, se atrevió á dirigirme ciertas galanterias interpoladas de suspiros; yo me eché á reir, mi buen humor le pareció de feliz agüero, quiso dar fin á su declaracion, y olvidándose de sus cincuenta años y su peluca, se postró á mis pies ofreciéndome su corazon... y su escribanía!...

ISAB. Y bien?

RIT. De repente oimos un pistoletazo, yo me desmayé, y cuando volví en mi, don Paulino habia desaparecido. Por la tarde supe que estaba malo.

ISAB. Y quién disparó el pistoletazo?

RIT. Eso es lo que nadie ha podido averiguar.

ISAB. Algun burlon, instruido del contenido de la carta.

RIT. Sola tu la has visto.

ISAB. Es particular!!!...

RIT. Parece que ya no te ries.

ISAB. No, en verdad. Y piensas ahora en casarte?...

RIT. Con don Enrique.

ISAB. Haces bien, es un rico vecino de Madrid, independiente, honrado, que está en edad provecta, y no corre riesgo de perder la vida, porque tu le ames con esceso. (*Oyese ruido.*) Ay Dios!... Qué es eso?...

RIT. (*Sonriéndose*) No te asustes... Algun criado que al limpiar los muebles ..

ISAB. Empiezo á tener miedo, como no están seguras á tu lado las personas que te quieren!... Doy gracias al cielo de no ser una muger tan peligrosa, porque mi nuevo amante no resistiria à tal prueba.

RIT Tu amante?. .

ISAB. Si, aquel de quien me reía, cuando he entrado aqui

RIT. Qué me dices? ..

ISAB. Un jóven timido, pacato... ya se vé, le ha criado su tia, que le destinaba á la carrera eclesiástica, y parece un novicio. Me vió, y una sonrisa mia ha bastado á hacerle mudar dé propósito. Me persigue por todas partes, en todo hace mi voluntad, eso si; pero no me deja à sol ni asombra. Cuando he llegado aqui, él ha sido el primero que se me ha presentado al bajar del coche: inmóvil,... como un santo de cera... (*Se rie.*) Ah!... jà!... já!...

ESCENA IV.

Dichas y PASCUAL.

PASC. Acaban de llegar dos señores... en un caballo, y se están apeando en el portal.

RIT Quiénes son?..

PASC. Don Enrique y don Zoilo.

RIT. Don Zoilo?...

ISAB. El es, querida, mi novicio.

RIT. Pues no lo es tanto como te figuras.

ISAB. Le conoces?...

RIT. Un poco. Zoilo de Vargas, estudiante de teología; le ví en un baile en casa de mi tia, la víspera de mi marcha.

ISAB. Y sabe que tu estás aqui?...

RIT. Por supuesto; como que me ha anunciado su visita de vecino; su familia tiene estrechas relaciones con la de Enrique.

ISAB. Y nada me ha dicho... Vea Vd. el jesuita!...

RIT. Querria sorprenderte. Voy á dar mis órdenes; recíbelos tu y cuenta con el secreto de lo que te he dicho, pues nada temo tanto en este negocio como el rídiculo.

ISAB. Pierde cuidado. *(Váse Rita por la puerta que está en primer término á la izquierda.*

ESCENA V.

ISABEL, *despues* ZOILO *y* ENRIQUE.

ISAB. *(Sola.)* Ya no me estraña que Zoilo haya dado con el lugar de mi retiro .. ahora falta saber por cual de las dos viene... Estos mosquitas muertas una vez lanzados, son los peores. Aqui llega.

ENR. *(Entrando; con grandes bigotes, látigo y espolines.)* Vaya... ande Vd... entre sin miedo... qué diablos!.. se han de comer aqui á las personas?...

ZOIL. *(Tímido y mirando á todos lados.)* No... sino qué... perdone Vd.

ISAB. Ah!... es Vd. Zoilo?... Pues no se quedó Vd. en Madrid, en casa de su tia?...

ZOIL. Si, pero he hecho un viage de distraccion... he venido por el correo.

ENR. *(Con aire burlon.)* Pues, entre las cartas *(Dándose importancia.)* Figúrese Vd. señorita, que me he encontrado al amigo, camino de esta casa: venia mirándola absorto, embobado. Al ruido de mi caballo, vuelve en sí, le reconozco, le hago subir á la grupa, meto espuelas, y montados los dos en el jacucho, hacemos en el patio nuestra entrada triunfal. El señor nada decia mientras galopábamos, solamente se agarraba á mi, y me apretaba en términos que creí morir como un pichon!.. Vea Vd. que pálido está todavía

ZOIL. Ya vè Vd.; como no estoy acostumbrado á semejante ejercicio...

ENR. Ya lo estará vd.: con seis meses de picadero y ocho de esgrima, queda habilitado. Lástima no pueda servir á vd. de director, pero me caso y es preciso variar de vida... Un hombre como yo

debia acabar por hacer este disparate... y sobre todo cuando en ello se lleva alguna mira de conveniencia...

ISAB. Y cual?...

ENR. Esta quinta y la inmediata formaban una sola propiedad en tiempo de mis abuelos, pleitos de familia las han separado, y yo me caso con el objeto de reunirlas otra vez para mis nietos: razon por la que he deshecho mi proyectado enlace con doña Lupercia de Quintanilla.

ISAB. Y por una finca mas ó menos, puede un hombre comprometer el porvenir de toda su vida? ..

ENR. Toma!... Cuantos le comprometen por mucho menos. Ademas el mérito de Rita bastaria á decidirme... (*Mirando á Zoilo, que embobado se mantiene á un lado del teatro.*)... Pero nos olvidamos de nuestro amigo; mire vd. que melancólico está; sin duda el rigor con que Vd. le trata!

ZOIL. (*Suspira*) Ah!...

ENR. Por mas que en el camino le sacaba mil conversaciones interesantes.... de las hazañas de mis abuelos en los campos de batalla... de las mias en las fondas y las casas de juego... del pleito que me obliga á casarme... de mi futura esposa...

ZOIL. (*Suspira mas fuerte.*) Ah!!!

ENR. Esa era su respuesta á todo; no tiene otro género de conversacion.

ZOIL. Yo... la emocion es tan natural... por otra parte el temor de disgustar...

ISAB. Pues me parece que cuando me encontró Vd. en el camino, no era mi aire tan imponente..

ZOIL. Qué!... nada de eso. Estaba Vd. tan alegre, tan decidora... pero eso me desconcertó aun mucho mas. Si Vd. quiere, me volveré á Madrid en la primera diligencia.

ISAB. (*Colocándose entre los dos.*) Y por qué?... nada de eso. Por esta vez, olvido y perdon completo. (*Tendiéndole la mano.*)

ZOIL. (*La besa con timidez.*) Ah!... mil gracias!

ISAB. Pero pongo una condicion, y muy formal: y es, que mientras permanezca Vd. en esta quinta, no ha de dirigir á Rita galantería alguna, ni aun por cumplido.

ZOIL. Cómo!. . (*Ap.*) Ya celos?. .

ISAB. Se lo digo a Vd. por su interés... y mas tarde me dará las gracias... (*Mirándolo con interés.*)

Pobre jóven!. . morir á su edad!... seria una lástima.

ZOIL. *(Sorprendido)* Morir! ..

ENR. Morir ha dicho Vd ?... pues cómo?...

ISAB. *(Confusa.)* Ay Dios!... se me ha escapado... ya olvidaba que era un secreto.

ZOIL. Un secreto!...

ENR. Sobre qué?...

ISAB. Si no es nada. . una niñada. Pensaba en el accidente acaecido á don Paulino.

ZOIL Un accidente?...

ENR. Pues qué le ha sucedido al buen señor?...

ESCENA VI.

Dichos y PASCUAL, *(que atraviesa el teatro con un plato de fruta; se acerca á don Enrique y dice.)*

PASC. Ya va mejor, pero se creyó que no salia de esta.

ENR. Quién?...

PASC. D. Paulino.

ENR. Luego está enfermo?...

PASC. Chiton!... está en cama.

ENR. Y es cosa de gravedad?...

PASC. Yo lo creo; el caso no es para menos.

ENR. Pero qué caso?...

PASC. El pistoletazo.

ZOIL. *(Asustado)* Hein!!!

ENR. *(Impaciente.)* El pistoletazo?...

PAS. Sí, el que le tiraron ayer... bien empleado le está... ¿para qué se permite requebrar á la señora?...

ENR. Y solo por eso?...

PASC. Ya se vé que si. Cuando cualquiera hace su declaracion de amor á la señora, sin saber quién, ni de dónde... Púm!.. pistoletazo seco. *(Con misterio.)* Se asegura, (y lo que no puedo decir, es quien lo asegura) que el agresor es un espíritu puro; el alma de un desgraciado que ha fallecido de pesar y que conserva su rencor aun despues de muerto. Pero que borrico soy!... aqui me estoy perdiendo mi tiempo en hablar de espíritus y de fantasmas... Voy á la cocina. *(Vase.)*

ENR. Con que cuentos se nos viene este imbècil. Sin duda nos toma por viejas crédulas y ridículas.

ZOIL. Estará loco.

ESCENA VII.

ENRIQUE, ISABEL Y ZOILO.

ENR. Tambien es ocurrencia..... venirme á mi con duendes y espectros....

ISAB. Yo por mi parte nada tengo que añadir, puesto que lo saben VV. todo.

ENR. Nada sabemos, como no sea esa historia del otro mundo.

ISAB. Pues ese es el secreto confiado á mi amistad, y que espero me ayudaràn VV. á guardar.

ENR. (*Algo inquieto*) Pero qué!.. seria V. capaz de dar crédito?...

ISAB. Yo siempre creo lo que veo.

ZOIL. Y qué ha visto V?...

ISAB. (*Misteriosamente.*) Una carta autógrafa, escrita *in articulo mortis* por un amante desesperado, una carta horrible, en que se invoca la venganza y se anuncia la catástrofe...

ENR. Y ZOIL La catástrofe!!

ISAB. Sí, esa detonacion que han oido diez personas.

ENR. Aquí?..

ISAB. Aqui mismo. Ayer tarde porque el pobre don Paulino dijo una galantería a Rita... á mi no me ha salido el susto del cuerpo

ENR. (*Esforzandose á reir*) Es original!..Vaya, sin duda quiere Vd. asustar al pobre Zoilo... porque á mi, bien sabe Vd. que nada seria capaz de alterarme, ni persuadirme que efectivamente el tiro...

ISAB. No, bien podria ser efecto de la casualidad; y tal vez en el mismo instante en que don Paulino se declaraba, cualquier cazador...

ZOIL. (*En tono de confianza.*) Pues, eso...

ENR. Lo demas es increible... en el siglo XIX.

ISAB. Lo mismo decia yo, pero el caso es, que el jardin y la huerta estaban bien guardados para que nadie pudiera penetrar... ademas se hicieron en seguida las mas activas pesquisas, y nada se descubrió.

ZOIL. Nada? eh?..

ISAB. Nada, ni aun el rastro de persona alguna.

ENR. Que diablos!.. esto empieza à ser sério, y bastaria á atemorizar á otro que no tuviese mi presencia de animo.

ISAB. Aqui llega Rita.

ZOIL. Ella es. Ay Dios mio!.. que efecto và á causarme su presencia.

ESCENA VIII.

Dichos y RITA.

RIT. (*Al bastidor.*) Si viene alguno de parte del escribano, avísenme VV.

ZOIL. (*Ap.*) Me parece mas bonita que nunca!.. Que làstima es... (*Indicando con la accion el pistoletazo.*)

RIT. (*Saludando.*) Señores... Que amabilidad la de Vd. señor de Vargas en venir á visitarnos.

ZOIL. Por tener la dicha de ver á una persona...

ISAB. (*Bajo á Zoilo.*) Cuidado con lo que Vd. dice.

ZOIL. (*Asustado.*) Es verdad, ya se me olvidaba... (*Ap.*) que aire de bondad! pero tiene unas trazas de burlona...

RIT. (A *Enrique.*) Y Vd. Enrique, ¿qué hace ahí tan retirado? está Vd. pensativo... sin duda algun pesar...

ENR. No tengo ninguno.

RIT. Le hallo á Vd. hoy melancólico, sombrío...

ENR. Pensaba en don Paulino que tarda ya mucho.

RIT Y no vendrá.

ENR. Por qué?...

RIT. La eleccion de ayuntamiento...

ENR. Oh!...

RIT. Y conociendo yo la impaciencia de Vd. siento mucho tener que anunciarle que no podemos firmar las capitulaciones en algunos dias.

ENR. Como Vd. guste: yo solo deseo complacerla. (*Ap.*) Tanto mejor.

ZOIL. (*Ap.*) Celebro el retardo.

PASC. (*Sale anunciando.*) El señor don Julio.

RIT. No conozco á ese caballero.

PASC. Viene de parte de don Paulino.

RIT. Que pase adelante.

JUL. (A *Pascual en voz baja al entrar.*) Esta bien. Ahora vete.

ESCENA IX.

Dichos y JULIO *con un lio de papeles.*)

JULIO (*Saludando á Rita.*) Es á mi señora doña Rita á quien tengo el honor de hablar?..

RIT. Si señor.

JUL. Yo soy el pasante de don Paulino.

RIT. Usted caballero?..

JUL. Si señora, y espero en breve comprarle la escribanía. Hoy me envia en su lugar para estender las capitulaciones.

ZOIL. (*Ap.*) Qué prisas!..

ISAB. Qué decia Vd.?..

ZOIL. Nada.

RIT. (*Ap.*) Juraria haber visto á este jóven en Madrid en la tertulia de la marquesa... Pasante de escribano!..

ENR. (*A Julio.*) Amigo mio, tenga Vd. la bondad de oir dos palabras concernientes al negocio.

JUL. (*Dand. los papeles á Rita*) Si Vd. me permite...

(*Rita haciendo señas de consentimiento, vá a sentarse junto á la mesa de la derecha, y se pone á recorrer los papeles.*)

ENR. Como sigue don Paulino?.. Vá mejor?..

JUL. (*Con misterio.*) Qué!.. no; mucho peor, mas por no aflijir à doña Rita.

ENR. Qué demonio!... el caso es sério por mas que parezca novela, y el hecho os que algo tiene de histórico.

JUL. Yo se lo confieso á Vd... es cosa de volverse un hombre loco. ¿Quién seria capaz de esplicar fenómeno tan estraordinario?.

ENR. (*Pensativo.*) Eso digo yo...

JUL. Y es Vd. casualmente el futuro?

ENR. Sí, querido.

JUL. (*Mirándole con compasion*) Pobre hombre!..

ENR (*Sobresaltado.*) Qué dice Vd?

JUL. Nada, que le doy á Vd. la enhorabuena. No quería Vd. hablarme particularmente?.. Sera tal vez para añadir alguna cláusula al contrato, algun aumento en la carta de dote, alguna manda en el testamento...

ENR. Cómo!.. en el testamento?.. Sabe Vd. lo que dice?.

RIT. Enrique.

ENR. Señora...

RIT. Quiere Vd. tomarse la molestia de pasar á mi gabinete y examinar estos papeles?..

ENR. Con mucho gusto. (*Ap.*) Con eso ganaré tiempo para aclarar... no andemos en bromas, que lo primero es conservar la pelleja. (*Váse.*)

ISAB. (*A Rita.*) Tambien nosotros te dejamos. Tendràs

que hablar con el señor, y no queremos incomodarte. (*A Zoilo.*) Venga Vd. conmigo

ZOIL. Allá voy... (*Ap.*) En cuanto pueda escaparme yo volveré.

ESCENA X.

RITA, JULIO.

JUL. (*Sentado al lado de la mesa izquierda.*) Puesto señora que vá Vd. á casarse, aqui traigo estendidas las capitulaciones; y con arreglo á la ley 16, tít. 11, Part. 4.ª (*Sigue hojeando un espediente.*)

RIT. Hace mucho tiempo que está Vd. con don Paulino?..

JUL. Muy pocos dias... y celebro que este negocio me haya proporcionado la buena suerte de...

RIT. (*Riendo.*) Al revés, muy mala; y admiro ciertamente el heroismo de Vd. pues no creo ignore lo que ha sucedido... soy una muger temible... se debe huír de mi, y aun se atreve Vd. á reemplazar á don Paulino?..

JUL. Oh!.. y con mucho gusto.

RIT. Es que soy poco afortunada con los escribanos.

JUL. Usted podrá ser... pero no asi ellos.

RIT. Cuidado!... que segun veo, sigue Vd. las huellas de don Paulino y mi perseguidor no tolera que me galanteen ..si le oyera á Vd.

JUL. No se incomodaria, nada de eso, ademas seria injusticia porque yo no soy mas que el eco fiel de la admiracion que le causaba Vd. durante su vida.

RIT. (*Sorprendida.*) Le conoció Vd. acaso?..

JUL. Ah!.. si señora; yo recogí sus últimos suspiros y su postrera voluntad!..

RIT. Es posible!

JUL. Vivia en Madrid, era su amigo, ví los preparativos de su viage, y á fé que nunca creí fuese tan largo!.. Pero dispénseme Vd. señora, me olvidaba... (*Hojeando el espediente.*) Previene la ley 16, Part, 4.ª, tít. 11.

RIT. Perdone Vd .. que le dijo Cárlos?..

JUL. Me confió su amor, su desesperacion... en vano trate de calmarle y de combatir una pasion que me parecia insensata... Señora, entonces no habia yo visto á Vd. Pero nada, á mis razones solo respondia hablándome de Vd., ensalzando las

seductoras perfecciones que le habian hecho tanto efecto... me pintaba sus miradas, su celestial sonrisa, su esbelto talle .. y hasta sus adornos, decia que le encantaban. Cuando supo que era Vd. libre se atrevió á esperar...

RIT. Que es lo que Vd. dice?.

JUL. Vamos, soy un majadero; estoy incomodando... Vuelvo á la ley 16, tít. 11, Part. 4.ª

RIT. No, no, continúe Vd., se lo suplico.

JUL. Tarde conoció que le habian engañado miserablemente!.. pobre mozo!.. Hiciéronle creér no sé si con buena ó mala intencion, que Vd. le distinguia, que correspondia á su pasion...

RIT. Yo!.. qué atrocidad!.. nada mas falso... Aseguro á Vd. que era hombre en quien jamás fijé la atencion.

JUL. Lo sé, señora, y el infeliz fué víctima de tanto rigor.

RIT. Qué curiosidad la mia!.. amigo, perdone Vd, pero quisiera tener una idea de su persona; podría Vd. darmela?..

JUL. Sus maneras, de hombre fino y elegante. En cuanto á la figura... ni buena ni mala; regular.

RIT. Su aspecto era sério... su mirar, torvo?.

JUL. Nada de eso, su rostro mostraba la dulzura de su corazon. Hay quien dice que nos pareciamos mucho.

RIT. (*Ap.*) Lo hubiera asegurado

JUL. Ya vé V. que si se parecia á mí, no es de estrañar que se desesperase: habia motivo para ello.

RIT. (*Sin reflexionar.*) Oh!.. nunca se debe desesperar.

JUL. (*Animado.*) Si yo estuviese cierto de...

RIT. (*Interrumpiéndole.*) Hablábamos de Cárlos.

JUL. Cárlos!.. si... pero como no es cosa nueva el que se asemejen en sus gustos é inclinaciones los que se parecen en la figura... de ahí el que acaso Cárlos y yo podríamos sentir del mismo modo... Ah!.. qué desgraciado fué! . no supo inspirar su amor ni combatirle... y su desesperacion le condujo... qué horror!.. Pero me distraigo de nuestro principal objeto. ¿Tiene V que hacer alguna alteracion en las capitulaciones?..

RIT. (*Distraida.*) No... nada.

JUL. Y querrá V. que inmediatamente...

RIT. No encuentro pretesto... (*Conteniéndose.*) Quie-

ro decir, ninguna razon poderosa para retardarlo.

JUL. (*Saludando.*) Muy bien Señora, á los pies de Vd. (*Váse por la puerta segunda de la izquierda.*)

ESCENA XI.

RITA, (*sola.*)

Cosa mas rara!.. qué efecto me ha causado el lenguage de este hombre!.. con qué interés hablaba de su amigo... un pasante de escribano!.. Con todo, se me figura el mismo que he visto en los teatros, en los bailes, en los conciertos: á menos que no haya otro tercero que se parezca à los dos amigos. De ocho dias á esta parte no sé lo que me pasa... Vaya, es preciso recobrar la serenidad .. ¡ Oh! ¿qué se diria?..

(*Siéntase á la derecha.*)

ESCENA XII.

RITA, ZOILO.

ZOIL. (*Entrando con precaucion.*) Aquí está .. y sola... Si me atreviese! (*Alto.*) Rita!... no me oye.

RIT. Ah! V. aquí, Zoilo?..

ZOIL. (*Cortado.*) Perdone V... venia á buscar...

RIT. Qué?..

ZOIL. La sombrilla que Isabelita se ha dejado olvidada... pues... por aquí.

RIT. No veo nada.

ZOIL. Ni yo. Vamos, se habrá equivocado.

RIT. Sin duda. Vá Vd. á buscar á mi prima?

ZOIL. Si tuviese Vd. la bondad de oirme un momento.

RIT. (*Ap.*) Me vá á hablar de ella.

ZOIL. (*Ap.*) Válgame Dios!.. si supiese empezar!.. si diese con la primera palabra!.. Lo dificil es la primera palabra.

RIT. Qué es eso, Zoilo?.. Está Vd. turbado.

ZOIL. Efectivamente... mi poca esperiencia... y cuando uno acaba de salir del colegio... se hará Vd. cargo...

RIT. Ay!.. si está temblando!.. siéntese Vd.

ZOIL. Gracias... no; estoy bien.

RIT. Oh!.. si, siéntese Vd. (*Siéntase Zoilo al lado de Rita, y queda callado por algun tiempo.*)

Ha hecho Vd. muy bien en renunciar á sus primeros proyectos . ahora vá Vd. á empezar una carrera mas brillante, y el mundo le ofrecerà mil atractivos.

ZOIL Tiene Vd. razon Cuanta gana tenia de abandonar aquel sepulcral colegio donde nada he gozado, donde no respiraba... no vivia... Ya soy libre, feliz, todo me causa placer... esta es otra vida, otro mundo mas delicioso que yo no conocia.

RIT. Muy bien, muy bien; habla Vd. con mucho entusiasmo... eso me gusta. Pero entre tantas maravillas nada me dice de mi prima Isabel, que le ha hecho esperimentar un sentimiento dulcísimo, de que Vd. no tenia idea indudablemente.

ZOIL. Diré á Vd., no me era desconocido del todo: ya una muger habia hecho latir mi corazon.

RIT. Dónde?

ZOIL. En el colegio.

RIT. Una muger!.. en el colegio!..

ZOIL. Si, en aquel recinto me estasiaba contemplando un cuadro de Sta. Rosa, y me decia yo, al ver que la imágen inanimada me llenaba de gozo, acaso en el mundo, que no conozco haya una muger que se parezca á esta santa... Apenas salí del colegio busqué con empeño mi belleza ideal, y cuando tuve el gusto de ver por primera vez á su prima de Vd. Isabel, mi corazon latió con igual violencia que delante de mi Sta. Rosa. Pero me equivocaba, si, la una tenia el aire tierno, dulce, la otra una sonrisa burlona; la una parecia protegerme, la otra mofarse de mi.. un nuevo latido de mi corazon me advirtió que la suspirada semejanza existia en otra persona ..

RIT. Pronto empezó Vd. à ser voluble, esto promete. Y se servirá Vd. decirme cuando hizo tan portentoso descubrimiento?.

ZOIL. (*Bajando la vista* .) El dia que tuve la dicha de bailar con Vd. un rigodon.

RIT. Conmigo?. no acabe V.!..

ZOIL. Y por qué he de callar mas tiempo? . ahora que ya me he decidido, sabrá Vd mi secreto... leerá Vd. en el fondo de mi alma,.. si, Rita, esa muger ó esa santa que yo invoco... que yo adoro, es Vd.!..

(*Suena un pistoletazo, Rita y Zoilo quedan inmóviles.*)

RIT. Ay!..
ZOIL. (*Temblando.*) Virgen de la Almudena!..
RIT. (*Arrebatada.*) Dios mio!.. Ahí se queda Vd. ?..
ZOIL. Si estoy petrificado!..
RIT. Y si viene gente?..
ZOIL. Quiere Vd. que me esconda?..
RIT. Nada de eso.
ZOIL. Pues me escapo... pero por dónde?.. (*Se acerca á la segunda puerta de la izquierda.*) Santo Dios!.. por aqui el pasante...
RIT. (*Mirando al fondo.*) Y mi prima viene por este lado!..
ZOIL. Isabel?..
RIT. Si señor, ella es.
ZOIL. (*Corriendo á la ventana.*) Ah!.. esta ventana... mas de diez pies de altura... me romperé una pierna!.. me decido... Dios sea conmigo!.. (*Salta por la ventana.*)
RIT. (*Mirando á la ventana.*) Gracias al cielo!..

ESCENA XIII.

RITA, ISABEL, JULIO.

ISAB. Qué es esto?.. qué ruido ha sido ese?..
JUL. Qué es lo que ha pasado..
RIT. (*Ap.*) Bravo!.. toda la casa en revolucion!.. cómo disimular el lance..?
JUL. Le ha sucedido á Vd. algo, señora?..
RIT. Nada, señor Julio, nada; muchas gracias.
ISAB. Vamos, haz favor de decirnos quien ha sido el temerario galan que ha osado arrostrar las amenazas de tu fantasma. (*Llama con una campailla.*)
RIT. No comprendo que me quieres decir.
JUL. Pues ese pistoletazo que nos ha asustado?...
RIT. Un pistoletazo?...
ISAB. Si, es imposible no lo hayas oido.
RIT. No á fe mia.
ISAB. Húm!... y estabas sola?
RIT. Ya lo ves
(*Llama Isabel de nuevo con la eampanilla.*)

ESCENA XIV.

Dichos, PASCUAL.

PASC. (*Con las manos en la cabeza.*) Ay!... ay!... esto

clama venganza... Vea Vd. á lo que uno se espone por hacer tonterías.

RIT. Esplícate, Pascual, qué te pasa? ..

PASC. Que una persona humana ha caido á plomo sobre mi pobre cabeza, y casi me desnuca.

JUL. Desde donde?

PASC. Desde esa ventana.

RIT. Pues dónde estabas?....

PASC. Toma!... en la bodega escondido y solo tenia la cabeza fuera de la trampa.

RIT. Y para qué?...

PASC. Por ver si podia atrapar al espíritu.... he estado de centinela....

RIT. Qué has visto?

PASC. He visto... he visto... el humo!... pero lo que he sentido perfectamente ha sido caer el espíritu sobre mi alma: y a fé que no creía fuesen tan pesados y mazizos los espíritus. El golpe me aturdió y cuando quise recordar ya iba el caballerito por el campo echando chispas.

RIT. Eres un majadero.

PASC. Lo dicho, dicho.

ISAB. Si no me engaña mi presentimiento...

RIT. Qué?

ISAB. Zoilo se ha separado de mi hace mas de un cuarto de hora; voy á buscarle y el me dirá....

RIT. Piensas tal vez?...

ISAB. Si... que cuando tu fantasma nos ha alarmado, no habrá sido sin motivo... Mire Vd. el hipócrita!... Nos veremos las caras. (*Váse.*)

RIT. (*A Pascual.*) Pascual, vete al jardin, cierra la verja y sobre todo mucha vigilancia.

PASC. Está muy bien, señora. (*Váse.*)

RIT. Y en medio del dia!... si yo sospechase!... Qué haré?... me vuelvo loca.

ESCENA XV.

JULIO y RITA.

JUL. (*Con fingido despecho*) Es preciso convenir en que son bien infructuosos tantos sacrificios.

RIT. Qué quiere Vd. decir, Julio?

JUL. Pobre Cárlos!.. mátese Vd. por un or... todo se olvida, se desprecia.

RIT. No hay miedo que se olvide, porque bien sabe hacernosle recordar: pero, ¿qué ha podido hacer á Vd. creer?...

JUL. El suceso presente. Suena un pistoletazo, todos le oyen y Vd. sola no le ha advertido: salta un hombre por esa ventana y solo para Vd. es invisible.

RIT. Julio!

JUL. Hago mal, disimule Vd., Rita, si el recuerdo de un desgraciado, de un amigo me hace hablar de esta suerte.... Amaba á Vd tanto.... Ah!... si el cielo, para castigarle, permite en realidad á su sombra oir á Vd., volar en su derredor, esa indiferencia debe ser para él el mas atroz suplicio; pero conozco que soy demasiado indiscreto; me retiro. *(Saluda y vase despacio.)*

RIT. *(Ap.)* Qué pensará de mi?... *(alto.)* Julio!...

JUL. *(Volviendo.)* Me llama Vd.?

RIT. Si, aunque mi posicion en el mundo es independiente, y no tengo necesidad de dar cuenta á nadie de mis acciones; con todo, por decoro á mi misma y á Enrique, quiero justificar mi conducta.

JUL. Señora!

RIT. *(Vivamente.)* ¿Tengo yo culpa alguna en que Zoilo me dirija una galanteria, y en seguida suene el fúnebre pistoletazo?...

JUL. Zoilo!

RIT. Y porque despues no he querido revelar su nombre delante de Isabel, herir el corazon de una amiga si se figurase que me interesa ese hombre, que le amo!...

JUL. No le ama Vd?....

RIT. Ni mas ni menos que à D. Paulino, y al pobre le aucedió lo mismo.

JUL. *(Arrebatado.)* Ah! Rita!... si V. supiese cuales han sido mis tormentos, mis angustias...

RIT. Como!... Vd.?...

JUL. *(Conteniéndose.)* En obsequio á la memoria del difunto.

RIT. Eso es otra cosa.

ENR. *(Dentro.)* Echa, Pascual echa mas.

JUL. Esa voz!. .

RIT. Enrique.

JUL. No quiero que me vea aqui.

RIT. Por qué?

JUL. Oh!... los dos solos...

RIT. Estamos hablando de negocios.

JUL. Sin embargo, no sé si mi lenguage seria tan comedido y respetuoso... ya vé Vd. el corazon y la cabeza estan llenos de ideas amorosas...

podia equivocarme... no, no debo estar aqui... (*Saluda y vàse.*)

ESCENA XVI.

RIT. (*Sola.*) Que finura!... parece un hombre de buena sociedad... cuántas dudas me atormentan .. no sé qué pensar de todo ello!... Enrique lo habrá oido y no viene... Que hombre!... sino fueae por temor de seguir un pleito ruinoso.... Pero héle aqui. Oh!... que magnífica idea..... él mismo me servirá... si al lado de esta ventana, que no perderé de vista, le haré que me hable de amor... que una declaracion...

ESCENA XVII.

RITA, ENRIQUE.

ENR. (*Con una copa de licor en la mano, mojando en ella un bizcocho.*) Despues que un hombre ha almorzado, cuan ridículos le parecen los cuentos fantasmagóricos de esta mañana... Con todo; es preciso ser prudente y tener valor, porque hay fenómenos en el mundo, que confunden á cualquiera... pensar que un ser invisible solo por oir una galantería... Bah!

RIT. Que es eso, Enrique?...

ENR. Nada, una precaucion higiénica... la conmocion fué tan fuerte.

RIT. Tambien supone Vd. haber oido un pistoletazo?

ENR. Vaya si le he oido....

RIT. Vamos, se ha equivocado Vd. como mi prima, como el pasante del escribano, como todos.

ENR. Ciertamente, Rita, que para no haberlo oido, es preciso estuviese Vd. muy distraida.

RIT. (*Con cariño.*) Y se quejará Vd. de eso? No es muy natural mi distraccion en estos momentos?.. Ingrato!

ENR. (*Ap.*) Señor!... á donde iremos á parar?...

RIT. Si son celos, tanto mejor; en ellos veré una prueba de los sentimientos que...

ENR. (*Ap.*) Vaya una conversacion peligrosa!... Diablo de muger!...

RIT. No se me responde?...

ENR. Perdone V. voy tan distraido...

RIT. Como yo, hace un rato: simpatizamos en tan-

tas cosas!... al ver á V. tan pensativo en los momentos de unirnos para siempre, deseo parecer mas amable, temo corresponder mal á tanto amor, porque, Enrique me ama mucho, no es cierto?

ENR. *(Ap.)* Pues señor, la cosa no trae malicia!... *(inquieto mirando en derredor.)* Vendrá alguien?

RIL. *(Siéntase junto á la ventana.)* Vamos, ábrame V. su corazon.. franqueza.

ENR. Es imposible profesar á Vd. mas respeto, mas veneracion; crealo V.

RIT. *(Riendo.)* Respeto!.. Veneracion!. Bien, pero eso no es bastante. Yo quisiera encontrar en mi marido ....

ENR. Amistad? . *(Ap.)* hasta ahí llego y nada mas. *(alto)* Tiene V. razon, la amistad es una gran cosa; es la felicidad, la paz de las familias... y como no está espuesta à tantos cambios... Oh!.. es muy buena la amistad!..

RIT. Respeto!.. Veneracion!.. Amistad!.....

ENR. Tambien interes.....

RIT. Que frases tan vulgares!... que frialdad encierran!... *(Con mucha dulzura)* No encuentra V. una espresion mas tierna en la vispera de nuestro enlace?...

ENR. Yo...

RIT. *(Cogiéndole por el brazo y apoyandose en él..)* Vamos, busquela V. bien, caballero, una sola

ENR. Hay tantas palabras, que no es fácil...

RIT. Recorra V. la memoria... se me habrá repetido cien veces.

ENR. Como?..

RIT. En sus cartas de V.

ENR. Entonces... una voz mas ó ménos... en repasando mi correspondencia...

RIT. *(Soltando el brazo de Enrique.)* Esto es ya demasiado. . tanto titubear me ofende, y me avergüenzo por V. porque tan estraña conducta no puede ser hija mas que del mi...

ENR. Del miedo tal vez?.. Un hombre como yo!.. Vive Dios!.. *(Apura de un trago la copa que está en la mesa.)* Rita, la muerte, la terrible muerte me castigara, pero ya no dudo declararla, y repetirla, que siento hacia Vd... la aficion mas sincera... *(ap.)* No se oye nada *(Alto.)* . el sentimiento mas.. delicado... *(ap.)* Nada suena!..

RIT. Aficion tan solo?..

ENR. Mucho mas... la mas viva... ternura... (*Ap.*) Nada... bueno vá!

RIT. (*Mirándole de hito en hito.*) Y qué mas?..

ENR. Rita, lo que yo siento por Vd. es...

RIT. Hable V ¿qué?.. (*Enrique la habla al oido.*) No oigo.

ENR. (*Ap.*) Porque no quieres. (*Alto.*) Pues bien, lo repetiré, lo que esperimento, lo que por Vd. abrigo en mi alma...

RIT. Acabará Vd.?...

ENR. (*Impaciente.*) Es el mas violento... amor!! (*Suena un pistoletazo.*) (*Enrique que iba á arrodillarse cae de espaldas sobre un sillon.*) Ay!

RIT. (*Se asoma à la ventana.*) Nada!.. nada... y no he de saber yo?... Daría cualquiera cosa... (*Váse.*)

ESCENA XVIII.

ENR. (*Solo.*) Creí que habia llegado mi última hora... Si estaré herido?.. pero no, nada siento... y solo en este maldito cuarto! . Huyamos, (*Deteniéndose.*) Como qué!.. ¿qué es eso de huir? Yo!.. todo un veterano capitan de celadores reales!... Qué se diría!.. Pero esto me vuelve loco.. Ah! que rayo de luz!.. el brillante enlace que voy à contraer, ese cuento fantàstico, la tenacidad con que Rita se ha empeñado en arrancarme la malhadada palabra de *amor*... Capitan!.. señor capitan!.. es Vd. un avestruz; se estan burlando de Vd. completamente, un rival quiere deshacerse de mi á toda costa, esto es mas claro que la luz del dia... ¿Pero quién podrà ser?.. (*Viendo á Zoilo.*) Zoilo!.. si, el será, sus suspiros, su turbacion cuando vé á Rita... no hay duda, él es.

ESCENA XIX

ENRIQUE, ZOILO (*entra en escena muy pensativo, cruzado de brazos y el sombrero calado hasta las cejas*)

ZOIL. (*Ap.*) El aire me ha calmado un poco .. me creen tímido y quieren divertirse á mi costa .. Enrique!.. (*al verle.*)

ENR. Le espero à pie firme. (*Siéntase en el sillon de la derecha.*)

ZOIL. (*Ap.*) Solo este puede estar interesado... apostaria á que es él... (*Siéntase en el sillon de la izquierda, míranse con ceño, pero sin hablarse.*)

ENR. (*Alto, con intencion.*) Hay bromas muy pesadas!

ZOIL. (*Lo mismo.*) Chanzas espuestas y de mal tono...

ENR. Emplear una estratagema tan grosera!..

ZOIL. Recurrir á ardides tan pueriles!.. fingirse un espíritu maligno!.

ENR. Querer hacerle á uno tonto...

ZOIL. Juzgar á los demas por sí mismo...

ENR. (*Se levanta.*) Señor don Zoilo!.

ZOIL. Señor don Enrique!..

ENR. Eso es muy estraño!..

ZOIL. Eso es muy ridículo!..

ENR. Bah!.. el estudiantillo!...

ZOIL. Uff!.. el capitanazo!...

ENR. Me dará Vd. una satisfaccion.

ZOIL. Cuando Vd. quiera. (*yendo al fondo.*)

ENR. Qué?..

ZOIL. Ahora mismo Vamos.

ENR. (*Deteniéndole.*) Un momento. (*Ap.*) el demonio del colegial es vivo como la pólvora.

ZOIL. Por qué nos detenemos?...

ENR. Hombre, antes de matarnos; espliquémonos.

ZOIL. Sea. ¿Por qué me ha insultado Vd.?..

ENR. Porque Vd. me tiró el pistoletazo.

ZOIL. Yo?.. si en mi vida he tirado de un gatillo.

ENR. Será cierto? ..

ZOIL. Nunca he manejado arma alguna.

ENR. Jamás?..

ZOIL. A fé de caballero.

ENR. (*Con atrevimiento.*) Salgamos pues.

ZOIL. Que dice Vd.?..

ENR. Vd. me ha ofendido.. salgamos... le dejo á Vd. la eleccion de armas.

ZOIL. (*Deteniéndole.*) Un momento. Ahora quiero yo que nos espliquemos.

ESCENA XX.

Dichos RITA *é* ISABEL.

ISAB. Si, querida mia; repito que he sorprendido á ese jóven, contemplando estasiado tu retrato.

ENR. Calla!.. Hay otro ya en la palestra? .

ISAB. (*A Enrique y Zoilo.*) Si, señor; el pasantito de escribano.

RIT. Vaya, vaya, que locura!..

ZOIL. Pues ahora caigo yo... hace un rato estaba paseando en el jardin, y no quitaba los ojos de esa ventana.

ENR. Y que turbado estaba mientras hablaba de las capitulaciones.

ISAB. (*A Rita*) Me parece que le debeis despedir.

ZOIL Si, si, que se vaya.

ISAB. (A *Zoilo.*) No le pedimos á Vd. ahora parecer.

ENR. Y que se lleve el contrato, las capitulaciones, todo... no quiero negocios con él.... ó vive Dios!...

ISAB. Un pasante de escribano!...

ENR. Atreverse! ..

ZOI. Que escándalo!...

RIT. (Ap.) Todos contra él!.. pobre jóven... (*Alto*) Eso no es posible, yo no creo....

ESCENA XXI.

Dichos y JULIO.

JUL. (*Que ha oido el final de la escena anterior.*) Pues crealo V., señora, porque es la verdad.

RIT. Que oigo?...

JUL. Y aqui en presencia de todos y delante del mismo Enrique, confesaré francamente...

RIT. (*Vivamente*) Váyase Vd. Julio, váyase Vd. pronto

ENR. Muy bien, amiguita, muy bien.

JUL. Que!... señora; no quiere Vd. saber que yo no: no soy lo que parezco?...

RIT. Como!...

JUL. Que el contrato matrimonial no ha sido sino un pretesto para introducirme aqui.

ENR. Es posible?

JUL. Si, señor y que poseedor de un nombre ilustre y de una fortuna respetable, mi solo deseo es ofrecerlo todo á los pies de esta señora...

RIT. Ah!... bien segura estaba yo...

ENR. (*Ap.*) ¿Y será tan majadero, que quiera esponerse?...

ISAB. (*Bajo á Julio.*) Por Dios, Julio, acuérdese Vd. de D. Paulino.

RIT. (*Lo mismo.*) Reflexione Vd. el peligro....

JUL. El pistoletazo!... no tengo miedo, pues aun cuando fuera verdad... pero no. Ya me he apercibido...

RIT. De qué?...

JUL. De que la denotacion que se oye cuando se habla à V. de *amor*... no es mas que una farsa, una invencion...

RIT. No entiendo.

JUL. Sí, señora; una invencion de Vd.

RIT. Mia?...

ENR. Bah!... bah!...

JUL. Sí, para librarse de galanteos y compromisos, y evitar la ocasion de tener que responder á un sentimiento que su corazon de V. no abriga.

ZOIL. Será positivo?...

RIT. (*A Julio.*) Tome Vd Julio, lea y juzgue si es cosa mia. (*Dale la carta.*)

JUL. (*Leyendo.*) Este escrito es de Cárlos!... y esta amenaza... que veo? «Y si es amado morirá».... Ah!... Rita!...

RIT. Julio!... Julio!... prohibo á Vd. terminantemente..

JUL. (*Interrumpiéndola.*) Cielos!... Qué dice V?... Prohibirme hablar en este momento ¿no es confesar que teme Vd. por mi vida?... ¿Y si yo la dijese que hace mucho tiempo?..

RIT. (*Poniéndole la mano en la boca.*) Ah!... calle Vd!... calle Vd. por piedad!...

JUL. Tiembla Vd, ¿corro algun riesgo?... Vd. me ama, señora, Vd me ama, y aunque debiera perecer en este instante..

ENR. (*Ocultándose detras de Zoilo.*) Jesus... y que atrocidad!!

ZOIL. (*Tratando de retirarse.—A Enrique.*) Hombre!... déjeme Vd.

JUL. Si, encantadora Rita, confesaré á Vd. mi pasion... yo la amo, la adoro!... (*Suena un pistoletazo.*)

TODOS. Ah!!!...

(*Enrique y Zoilo tropiezan aturdidos con los muebles Isabel acude á socorrer á Rita que se deja caer en un sillon.*)

PASC. (*Dentro.*) Ay!... ay!..

JUL. Tranquilícense V. no ha sido nada.

RIT. (*A Julio.*) No está V. herido? Ah!.. que felicidad!...

ESCENA XXII.

Dichos y PASCUAL *con la cara y manos tiznadas.*

PAS. Ay!... ay!... ay!... que horror!... pobrecito de mi!... Reclamo una pension.

ENR. Qué diablos traes, Pascual?

ISAB. Vaya una linda figura.

PASC. (*A Julio.*) Ya sabia yo que esto acabaria mal... si señor, sus invenciones, caballerito, por poco no me cuestan bien caras.

RIT. (*Asustada.*) Qué!... le han herido!...

JUL. (*Con indiferencia*) Quia!... sino es nada... un poco de polvora...

PASC. (*Remedàndole.*) Es claro .. si no es nada... una bagatela... volarse un paquete de cartuchos y quemarme yo la estampa... Reclamo una pension para toda mi vida.

RIT. Segun eso tu has sido quien ha disparado los pistoletazos.

PASC. Justamente, por la ventana de la cueva, conforme me lo mandó el señor don Cárlos.

TODOS. Cárlos!...

RIT. (*Muy agitada.*) Con que existe?...

JUL. Si, amable Rita, para consagrar à V. su vida eternamente.

RIT. (A *Julio.*) Es Vd?.. Debia haberlo conocido.

ZOIL. (*Ap.*) He quedado lucido!...

CAR. (*A Enrique.*) Y si el desenlace de este drama os parece mal...

ENR. Nada de eso, el desenlace me parece bellísimo; mucho mas siendo del agrado de Rita.

RIT. Confieso á VV. que me agrada sobremanera....

ZOIL. Muy mal me và en el mundo, veo que tendré que encarcelarme de nuevo en el colegio.

ISAB. Para hacer penitencia, ¿no es asi?.. Quédese V. en el mundo, yo me encargo de su educacion.

ZOIL. Ah!. Isabelita, cuanta bondad!..

PASC. (*A Rita*) Y á mí señora, no se me concederé lo que he pedido, despues de haber sido martirizado como san Lorenzo?..

RIT. (*Señala á Cárlos.*) Ese es tu amo.

PASC. Pues entonces, lo dicho dicho.

ENR. Yo me vuelvo á los brazos de mi Lupercia, pues estoy seguro de no ser perseguido á su lado por la terrible *sombra de un amante.*

FIN.

3 0112 115875228

ADVERTENCIAS.

Esta comedia fué propiedad del *nuevo Editor del teatro moderno español y moderno estrangero*, **don Ignacio Boix**, quien la vendió por medio de escritura pública al *de la Biblioteca dramática*, **don Vicente de Lalama**, actual encargado de cobrar los derechos de representacion, tanto en provincias como en Ultramar, con arreglo *á la ley de 10 de junio de 1847 sobre propiedad literaria*, y al *Decreto orgánico sobre Teatros*. Hacemos esta aclaracion, porque aun cuando se vean circular varias ediciones de un mismo titulo, se tenga entendido, que son propiedad del *Editor de la Biblioteca*, y no se confundan con algunas otras que resultan iguales en *la Galeria dramática de los señores Delgado Hermanos*, pues de estos casos escepcionales, ya tienen conocimiento los señores comisionados en provincia.

Los precios, tanto en Madrid como en el resto de la Península, son á **cuatro reales** las de un acto; **cinco reales** las de dos actos, y **seis reales** las de tres ó mas actos, tanto originales como traducciones.

Los que deseen adquirirlas, se dirijirán á los Comisionados en Provincia, ó por medio de carta franca, *al Editor de la Biblioteca dramática, Madrid*, incluyendo su importe en una libranza sobre correos, ó bien todo su valor, y un real mas, en sellos de franqueo.

Se venden *en Madrid*, librería *de Perez, calle de las Carretas*.